

Revista

Guerra

Director: Manuel Herminio Cisneros Zavaleta

Digitalizado por:

Asociación por la Cultura y la Educación Digital - 2014



TIERRA

Revista Mensual

Director: M. HERMINIO CISNEROS Z.

INFORMACION — ARTE — LITERATURA — CIENCIA

Ejemplar: 20 Cts — Al año: S/. 2.00

Dirección postal y telegráfica: «TIERRA».

Redacción y Administración:

Plaza de Armas Nos. 44 y 46

AMBO — PERU

AÑO II —

Ambo — Perú — Abril a Junio — 1939

Nos. 16 - 17 y 18.

En el cuatricentenario del inka Garcilaso de la Vega y ante el IV

Centenario de Blas Valera

Especial para «Tierra» de Ambo

Por CLODOALDO ALBERTO ESPINOZA BRAVO

El Continente de los países hispanoamericanos es un Continente despoblado y extenso (126,820.436 h.), en relación al de Europa (397,000.000 h.). Por su mínima potencialidad industrial, por sus ingentes materias primas, y, sobre todo, por ser un gran mercado, se halla en el mapa de las potencias imperialistas de Europa y Oriente no sólo como objetivo de penetración sino de conquista integral. Lo denuncian sociólogos que superestiman la raza blanca, porque todavía, según ellos, no se ha fundido en el crisol de América «un nuevo tipo humano». Así Jacques de Lauwe escribe: «en este siglo XX, en que el Asia está superpoblada, en que en la misma vieja Europa países como Alemania revientan en sus fronteras, después de cataclismos siempre posibles, no es inverosímil imaginar nuevas inmigraciones hacia las tierras libres y fértiles, como hubo tantas otras al través de las edades. Y si América ibérica no se ha fortalecido, ese día desaparecerá con tanta facilidad ante los nuevos conquistadores como la Amé-

rica meridional incaica desapareció delante de Pizarro («América Ibérica», Santiago, 1937). Voces americanas llaman la atención y protestan pugnativamente. Es que se teme que América sea el escenario de una lucha inter-im-

uropea ha descubierto los planes secretos de la política internacional económica de las potencias imperialistas del Oriente y de Europa. Ante tal amenaza a los países hispanoamericanos no les queda nada más que estructurar su unidad económica, política, cultural y aun militar manteniendo, si, cada país su independencia nacional y su sistema de organización republicana. Esta meta anfictiónica exige por encima de todo, formación de una conciencia, de un espíritu nacionalista, basamentado en la realidad antropogeográfica, histórico-económico-social de cada país, en función de América. En esta tarea de generaciones debemos ser originales. Hacernos en nuestra propia levan-

«TIERRA» dedica esta edición al célebre autor de «La Florida del Inca» y «Los Comentarios Reales», —la obra más completa sobre la historia antigua del Perú—; a la figura prócer del intelectual cuzqueño INCA GARCILASO DE LA VEGA CHIMPO OCLLO YUPANQUI, como homenaje de fervorosa admiración y simpatía en el cuarto centenario de su nacimiento.

Prestigian estas páginas consagradas al más uncioso peruanismo, auténticos valores de las letras nacionales, desde las urbes legendarias de Jauja y Cuzco—Clodoaldo Alberto Espinosa Bravo, Alfredo Yépes Miranda, Víctor J. Guevara y J. M. B. Farfán—, a quienes rendimos justa y cordial gratitud por el valioso aporte que para la cultura patria representan los concienzudos estudios que han destinado especialmente a esta Revista, accediendo, con toda gentileza, a la solicitud de

La Dirección

perialista entre Estados Unidos de América y los Estados totalitarios de Europa. La VIII Conferencia interamericana con sus debates espectaculares y su DECLARACION DE LIMA hizo más visible tal fenómeno, suscitando un estado anímico de afirmación continental y de intercooperación bélica. La crisis

dura. Seguir miméticamente a MOSCU o BERLIN, a ROMA o TOKIO es proficiar la conquista, el vasallaje, la colonización de América. Las repúblicas hispanoamericanas para sustantivar una personalidad propia deben fecundarse en sí mismas, manteniéndose permeables, sensibles a las corrientes de las Cul-

turas de otros Continentes, porque todas ellas se conciben, se nutren por un fenómeno de simbiosis. Pues, América no es más que un segmento del Mundo. Su Cultura, por consiguiente, no puede ser insular. Su Cultura su Civilización siendo propias, originales tienen que estar en función de la Cultura Universal, para cumplir su destino cósmico, en las grandes crisis cíclicas que se producen en la Humanidad.

A esta altura caótica urge con la urgencia de los acontecimientos perentorios que América marche con un nuevo mito. Ella no se ha exonerado de la quiebra, de la liquidación de los viejos mitos. Si la civilización occidental «ha cambiado por lo menos siete veces el tipo de sus instituciones y las ideas que figuraban ser base sagrada: La Ciudad, el Imperio, el Cristianismo, el Feudalismo, el Papado, la Monarquía absoluta, la Democracia», («Contradicciones del Mundo Moderno», Francis Delaise, Madrid 1932) es lógico que ella se dé el Mito que corresponda a estos beligeros tiempos. Un Mito mucho más profundo, más germinal que los que se agitan por el Viejo Mundo y que encaje en una fórmula continentalista, sin perder su esencia, su sentido nacional. En este caso sería, como ya lo viene siendo, AMERICANISMO para todo el Continente y NACIONALISMO, para cada país, especificado en PERUANISMO, ARGENTINISMO, MEXICANISMO, etc. El hombre americano de hoy está ávido, tenso por la movilidad isócrona de este MITO creador. Advierte que por su prospectiva, de religiosidad civil, se llegara a la máxima reutilización del DEMOS, en un superado sistema, en una estructura no fallida. El AMERICANISMO es el Mito vigente en el Perú, en el Brasil, en Cuba, etc., con una tonalidad propia, específicamente nacional, de cada país, que devendrá la mística que necesitamos para osar,

apresurar el «destino» de este Continente, cuyas masas están tremantes y enervadas por defender América de cualquier conato de conquista. Es que «un mito lo es solamente una FE; es también una esperanza». Pues, como remarca Delaise: Existen de continuo en las masas ciertas aspiraciones contenidas, ciertos intereses no satisfechos que suscitan oscuros deseos de alterar el estado de cosas. Permanecen en estado latente mientras no dan con una fórmula capaz de expresarlos. Pero si surge en el horizonte lejano la imagen de un mito triunfante, los deseos y las aspiraciones se polarizan a su alrededor, como las limaduras de hierro bajo la acción del imán». (Ob. cit.)

El PERUANISMO se ensambla, se injerta en el Mito totalizador, continental: AMERICANISMO. El PERUANISMO es el mito por el que se afirmará el espíritu nacional y se arquitecturará nuestro NACIONALISMO. Este mito se nutre en la profundidad del paisaje peruano, en nuestra autoctonía, no transferida, no advenediza, sino propia. Anima la filosofía del optimismo. Su praxis política reivindica lo peruano, lo nacional en nexo a lo inconfundiblemente americano. Es el mito que nos conducirá a la estructuración de un Perú autóctono en lo nacionalmente peruano, e indoamericano en lo continental. El PERUANISMO no es un mito de tramonto. No es un mito racista; ni xenófobo, ni jingoísta. Es un mito que corresponde a nuestro hombre, a nuestro paisaje telúrico, a nuestra historia, a nuestra alma matinal. No es un mito de regresión al pasado, porque no lo alimentan cadáveres. Es un mito multitudinario, porque lo nutre el DEMOS, el pueblo viviente. Es un mito de revaloración, de reivindicación, de creación. Revaloriza el pasado culturalógico en lo que tiene de

seminal de procreativo. Reivindica al indio en función del mestizo, porque indio y mestizo constituyen el capital de los capitalistas con que cuenta el Perú para organizarse y ser. Crea porque su objetivo es crear un NACIONALISMO PERUANO, abierto al NACIONALISMO CONTINENTAL que se constitucionalizará en América. El PERUANISMO es, pues, el MITO NACIONAL, por excelencia, que se debe cultivar para afirmar una personalidad tan señera como la del Tahuantinsuyo. Este mito generará un movimiento autóctonamente peruano, americano, sin dejar de ser permeable a lo extracontinental. El Perú para ser Perú tiene que peruanizarse indoamericanizándose. Su rumbo como el rumbo de los demás países hispanoamericanos tiene que ser ese. En este proceso de alumbramiento; entre el CORSI y RICORSI de la marcha, el alma peruana se exteriorizará extravertiéndose y no introvertiéndose, prelujiando el nacimiento de un Perú Nuevo. Edificado por el indio y por el mestizo, en fusión, en mezcla crucial. El indio arcaico dejara de ser arcaico; el mestizo dejará de ser mestizo; el inmigrante dejará de ser extranjero, porque todos ellos producirán, porque se está en una etapa transicional, un nuevo tipo étnico, el hombre síntesis, en el Perú y en América, para culminación de aquella Cultura que es intuida, proféticamente, por los asertores, los guías del pensamiento americano y aun del pensamiento extranjero, como Keiserling: «América se aparta incesantemente de Europa. No dudo de su porvenir futuro; surgirá del otro lado del mar una nueva cultura original, alimentada psicológicamente no sólo de las raíces europeas sino también de las indias y africanas. Responderá al espíritu del Continente; probablemente no será espiritual, sino religiosa, social y práctica, como era la de los incas. Pero para que esa cultura surja es un re-

quisito previo la desaparición de la cultura colonial". ("Europa", Madrid). Esta Cultura promissora de América estará en función de la Cultura Universal; la que encontrará, en ella, sustentáculo para su no hundimiento. Destino ecuménico del verbo Mundo, tan mal profundizado, por sociólogos pesimistas, como Le Bon, Jacques de Law, que subestiman las razas de color y el mestizaje".

EL PERUANISMO-cuyo mito-no podrá ser confundido por ningún espíritu vigilante y de renovada sensibilidad. Se alimenta en la raigambre telúrica, histórica, social. No es un mito de pantazón. Es un mito de vida, de combate, de tarea diaria. Su dinámica conduce al reajuste, al balance de nuestro proceso integral. Razón por la que se reivindica lo inconfundible y creadoramente peruano, como la celebración del cuatricentenario del nacimiento del Inca Garcilaso de la Vega. Cuatricentenario que entraña un profundo sentido de jorna la peruanista a realizarse, a partir de hoy, 12 de abril de 1939, en empalme a las celebraciones de los otros penates de la peruanidad. EL PERUANISMO se vigoriza en beligerancia con tructiva al recuerdo genitivo de los que como el hijo de Isabel Chimpu Ocello escribió "Los Comentarios Reales"—el primer libro americano—, que es una inagotable e insustituible fuente de consulta para la Historia, la Sociología, la Geopolítica, la Geobotánica, la Etnografía, la Historia del Derecho, la Arqueología, la Literatura, la Biografía, el Folklore, la Psicología Social del Perú y de Sud América. Por este mito nos ponemos en función del futuro que conmina a que toda pleitesía, todo trabajo de revisión, no se aplaze. Aplazamiento implica retroceso, crisis de juvenilidad creadora. Este IV Centenario pone en relieve nítido el por qué de las exigencias de nuestro mito: el PERUANISMO que lo sentimos, dígame lo que se quiera por los extrajerizantes, como alma y como sangre. Para los peruanicidas no es congruo tener estas afirmacio-

nes, porque ellos pugnan por supeditarnos al OCCIDENTE o al ORIENTE sin pensar que el Perú indiano y mestizo puede estar en condiciones, como lo esta, poniendo en marcha su potencialidad creativa, de estructurarse y orientarse, por sus propias veredas. Este mito multitudinario, civil, lo encontramos, haciéndose la exégesis del espíritu y no de la letra de la obra de aquel mestizo «que es más inka que conquistador, más quechua que español» que «es el primer peruano sin dejar de ser español» («Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana», J. C. Mariátegui, Lima, 1928). Es pues, un mito que parte del ayer. Mito insurgente en la gesta libertaria de Tupak Amaru, el primer neo-indio revolucionario que supo aprovechar el estado espiritual, de añoranza y rebeldía, que hablan producido en la masa subyugada «Los Comentarios Reales», como ariete psicológico de afecto político estupendo. La prohibición de la lectura y circulación de «Los Comentarios Reales», que fué para el Perú de 1780 lo que la «Historia de América», de Robertson, para Estados Unidos de 1810, determinado por el Consejo de Indias, en el mejor convalidamiento de la virtualidad política que anima tal libro. El 23 de diciembre de 1778 se expidió una Real Cédula mandando recoger de donde se hallare, la «Historia de América» de Robertson, por creerse dañosa a la perdurabilidad del poder español. Cuando estalló la rebelión de Condorcarqui, o sea Túpac Amaru, el célebre visitador Areche, que la ahogó en ferocidad, le escribía a la Corte de Madrid pidiendo que se prohibiese la lectura de «Los Comentarios Reales» de Garcilaso, porque ellos habían influido en la rebelión del cacique.

En atención a las indicaciones de Areche, el Rey mandó recoger por Cédula de 11 de abril de 1782, los ejemplares

de la obra del Inca Garcilaso». («La Literatura Peruana», Luis A. Sánchez, Tmo. II, Lima, 1929).

Entonces, este cuatricentenario constituye un acontecimiento histórico del PERUANISMO, que significa el primer jalón de la obra a realizar, a consumir, malgrado los pesimismos de la gente pacata y miope: Peruanizar al Perú, indoamericanizándolo y no europeizándolo, ni orientalizándolo. Peruanizar al Perú no retornando al Inkario, que es involución, sino aferrándose al presente que es el indio y el mestizo, en camino de producir el tipo étnico, de síntesis. El PERUANISMO creador del Inca Garcilaso de la Vega Chimpu Ocello que en los siglos XVI y XVII, nos reivindicó ante Europa y nos descubrió ante nosotros mismos, se halla en vigencia, reenriquecido y rectificado. Se tiene que justificar, por tanto, el recuerdo cuatricentenario de quien supo suscitar, en Occidente, intensa corriente incaísta en lo literario, en lo político y aún en lo social. Luis E. Valcárcel es lógico, preciso: «Pero sólo cuando «Los Comentarios Reales» son lanzados por la imprenta y llega a las universidades y al retiro de los estudiosos con el mensaje de la cultura incaica, el mundo europeo recibe la simiente de sus futuras transformaciones. I así como en la esfera económica los nobles productos peruanos resuelven el problema de la alimentación de Europa, suprimiendo para siempre el espectro del hambre, en la esfera ideológica el germen de la reforma socialista se traslada del Perú por el poderoso vehículo del pensamiento» («Mirador Indio», Lima, 1937). El IV Centenario natal de quien vivió una tragedia, por la dualidad de su alma, y se encontró ante el dilema de su progenie: de ser español o de ser indio, readquiere en estos tiempos una significación inconfundible, original: la de sentirse el PERUANISMO en la conciencia colectiva como la fé, co-

mo la mística nacional. Entonces, el recuerdo de quien dijo «Soy indio» y que escribiera el gran Testamento de su raza, en una «epopeya en prosa», con alma de «neo indio», alma de mestizo «escindida contra sí misma», tiene que ser perenne, rebasando las fronteras, porque este expresador del nuevo mito, no sólo es del Cusco ni del Perú sino de América. De América que nos dice que esta celebración cuatricentennial hoy comienza—con responsabilidad histórica—para terminar sólo cuando se haya cristalizado aquel programa digno del acontecimiento y de la figura epónima. El Mito factivo de la AMERICANIDAD agita, también, la figura y obra de Garcilaso porque su nacionalismo, su PERUANISMO, lo hace acreedor a ello.

Por la trascendencia superlativa de esta efemérides, y, porque nuestro PERUANISMO así lo exige, planteamos, el día de hoy, la celebración, en mil novecientos cuarenta, del cuatricentenario del nacimiento de aquel otro mestizo perillustre: Blas Valera, hijo natural del conquistador Luis Valera y de la ñusta de la Corte de Atahualpa. Francisca Pérez, nacido en la ciudad de Chachapoyas, en 1540 («Los Incas del Perú», Clemente R. Markham, Lima, 1920). Como buen jesuita dominó ampliamente el latín, y, como catequizador, el quechua, su lengua materna. Vivió varios años en el Cusco. Recorrió casi todo el Perú, Bolivia y el Ecuador. En 1594 se trasladó a España, llevándose consigo lo que había escrito sobre el Imperio de los inkas, en latín y un diccionario quechua. Sus escritos, aun todavía no impresos, desaparecieron en el saqueo que realizaron los ingleses, en Cádiz, en 1590. Al poco tiempo de esto murió en España. Lo poco que se había salvado llegó a manos de los que investigaban. El Inka Garcilaso de la Vega, podemos afirmar que fué su descubridor. Pues, lo cita en «Los Comentarios Reales», 21 veces y acotó alguna notícula

biográfica. A pesar de ello, injustamente, se le confutó como plagario de Blas Valera, por sus detractores como Gonzáles de La Rosa (1908). Este historiador mestizo fué un fervoroso defensor del indio, y, por ende, un pionero del PERUANISMO inicial, nonato. Markham biográficamente le hace justicia ponderada: «trabajó en pro del Perú y de sus indígenas durante treinta años, consagrado al estudio de la historia, de la literatura y de las costumbres primitivas de sus paisanos, escuchando sus memorias y leyendas de labios de los antiguos Amautas y Quipocamayos que recordaban el régimen incaico y las dinastías de sus soberanos. Su dominio pleno de la lengua indígena capacitábalo para realizar tal empresa con amplitud que no alcanzó ningún cronista peninsular» (Ob. cit.). La peruanidad debe tributar su homenaje colectivo, civil a Blas Valera. Está demás fundamentar esta demanda a una altura en que es imperativo agitar la política cultural de exaltación de los expresadores matinales de nuestra alma peruana. Con máximo de tiempo queda planteado esta conmemoración, a fin de que se elabore un programa productivo y no de plataformismo. Un programa que signifique reubicación de Blas Valera y reinterpretación de Garcilaso, tan calumniado como plagario del cronista chachapoyense, por quienes se descentraron de la ecuanimidad que se debe conservar en toda valoración; y, exhaustivamente defendido por dos fuertes mentalidades—representativas de dos generaciones—José de la Riva Agüero y Luis Alberto Sánchez. Nos hallamos, por tanto, ante la conminación de celebrar este acontecimiento, sin prejuicios localistas y sin exaltaciones enfermizas. Nuestro PERUANISMO así lo impone. I, lo impone porque se va a un NACIONALISMO integral que parte del DEMOS, de las tres zonas geográficas del Perú,

para apresurar la realización de la justicia económica, social que hoy norma la política reformadora de los Estados que no quieren involucionar ni enquistarse.

El homenaje de homenajes que se debiera tributar a Blas Valera estribaría en la erección de un monumento, en Lima, a la madre indígena del Inka Garcilaso, de él y todos los mestizos de la post Conquista y del Virreinato que dejaron en su obra escrita, el prístino Mensaje de un Perú Nuevo a realizarse, a estructurarse por el indio, por el mestizo. Así, la reivindicación espiritual de Juan Santa Cruz Pachacuti, Felipe Huamán Poma de Ayala, Cristóbal de Molina el cusqueño, Titu Cusi Yupanqui, Espinosa Medrano (El Lunar jo), Concolcorvo, etc., estaría, en parte, cumplida. Este monumento sería la expresión simbólica del proceso crucial de dos culturas antitéticas y el alumbramiento de un nuevo espíritu, por mandato biológico de la tierra nutricia, a través de la mujer india, nuestra utérrima matriz, étnica de todos los tiempos. Desde hoy hay que orientar la campaña en el sentido de hacerse realidad este monumento, cuya concepción original sería obra de los escultores peruanos, convocados a un concurso por el Estado; debiendo, previamente, sí, establecerse por el Gobierno, el día y el mes del nacimiento de Blas Valera, por el hecho de que sobre el particular los investigadores no han llegado a una conclusión uniforme. Queda en consecuencia, planteada ante los Poderes Públicos, las instituciones culturales, la prensa y la ciudadanía, del Perú, la ineludible e impostergable celebración nacional del IV Centenario blasvalerino.

CLODDALDO A. ESPINOSA BRAVO.

Jauja—Perú—, 12 de abril, 1939

Por correo aéreo

GARCILASO INCA EL INSIGNE AMERICANO

Para la revista "TIERRA" de Ambo.

Garcilaso y el Cuzco

Hay hombres en la historia que saben expresar en ellos el símbolo viviente de todo un pueblo, son personalidades que se yerguen a través de los tiempos, como esas montañas inconfundibles que se destacan a través de un conjunto de cimas. Es así Garcilaso Inca de la Vega Chimpu Ocllo, la cumbre más alta de la intelectualidad de América, cuyo nombre ilustre es la bandera más gloriosa de la tierra de Manco Ccapac, porque está hecho en la fragua de los siglos para perdurar en la historia.

Si Ricardo Palma es la Lima del virreynato, dicharachera y sensual, sonriente y amena en sus famosas tradiciones; Si Arequipa, la ciudad del Misti esta íntegra en el romántico Melgar artista y héroe, si Tacna está en la apolínea figura de Vigil, la representación viviente del Cuzco, hay que buscarla en la grandeza de su hijo: Garcilaso Inca de la Vega Chimpu-Ocllo, nacido en pleno fragor de la lucha de la conquista, espíritu amasado en la nueva arcilla de la nacionalidad, en que: dos razas, dos culturas, dos tendencias, se juntaban para reunirse en una sola armonía. Cuatrocientos años de historia sirven para aumentar el prestigio de un hombre que sintió el hechizo de la tierra madre, y llevó a las páginas de sus libros, la contagiante emoción de las montañas serranas, y el poema trágico de una cultura que se hundía para siempre delante de él, en cuyas venas palpitaba la sangre vigorosa de los señores del Tahuantinsuyo.

Personalidad de Garcilaso

Este historiador tiene de novelista, este crítico tiene de poeta, porque la crítica y la relación

escueta de las cosas, no podrían ser suficientes para explicar con toda su majestad la época única en que vivió. Si Herodoto es el historiador de un pueblo vencedor y Spengler se doblega ante el destino, al sentir que una cultura comienza a desmoronarse, Garcilaso tiene de poeta y de novelista, y la tragedia vaga por las páginas de sus libros en los que relata la radiosa historia de los incas y la brutal conquista de los españoles. Los conquistadores que habían convulsionado Europa, descubriendo con su intrepidez un nuevo mundo, y recibiendo América como el tesoro en premio de su audacia, dejaron las verdes regiones del trópico del mar de las Antillas, para internarse en busca del imperio, que la maravilla de la leyenda les contaba que estaba rodeado de gigantes cordilleras nevadas y colosales volcanes coronados de fuego, y así los más valientes dirigidos por el extremeño Francisco Pizarro, llegaron al Perú, y con su arrojo e intrepidez conquistaron todo un imperio de mil y unas noches, fué aprisionado y muerto Atahuallpa, y los españoles siguieron los caminos imperiales en dirección a la salida del sol, hasta llegar a la ciudad sagrada, la que profanaron y saquearon. Así llega el capitán Garcilaso de la Vega, entroncado con López de Mendoza, Marqués de Santillana, autor de villancicos y serranillas y Jorge Manrique, el más dulce y sensitivo poeta de aquella época. El capitán Garcilaso de la Vega es un soldado que tiene dentro de sí al poeta, ampara y protege a los indios, es rumboso como un príncipe y reúne más de doscientos comensales en su mesa, el capitán veterano se doblega ante el hechizo de la bella palla Isabel Chimpu-Ocllo,

nieta del gran Huayna Ccapac y sobrina de Tupac-Yupanqui, y es así como estos dos elementos representativos de las dos culturas rivales se reúnen por el amor, y en el corazón del Perú se teje el idilio de dos razas junto al sortilegio majestuoso de los Andes y entre el fragor de la lucha y el odio surge como una nueva esperanza el primer gran mestizo americano que nace el 12 de abril de 1539, en el corazón del imperio incaico, mestizo de sangre y espíritu, él ha de representar siempre la nueva conciencia peruana, un nuevo episodio en la vida de su pueblo, sus libros estarán impregnados con ese ambiente espiritual, porque es él un brusco cambio hacia una nueva vida, representa el proceso de algo que ha caído y muerto para siempre y de cuyos despojos surge triunfante una nueva vida.

La Tragedia de Garcilaso

Las calles imperiales fueron el teatro estrepitoso de las luchas entre los mismos conquistadores, entre el fragor de los arcabuces y las cargas de la caballería, se ganaban o se perdían ambiciones. Los Pizarro y Almagro unidos para la conquista se disputaban el botín. El pequeño mestizo contemplaba temeroso estas luchas que tenían por teatro las calles de su ciudad natal. Jamás olvidaría la varonil figura de Gonzalo Pizarro, ni el siniestro aspecto de Francisco Carbajal «el Demonio de los Andes», mucho menos la tragedia que representaba para el Cuzco el resultado de las batallas de Salinas y Jaquijahuana, en las que junto con las pretensiones de los vencidos se perdió para siempre el abolengo de la ciudad imperial. Garcilaso en sus libros, especialmente

en los Comentarios Reales, no puede ocultar el sino que preside su vida, las páginas más hermosas son aquellas donde relata con unción de viejo amauta, y religiosidad de Willac Uma la radiosa historia de los incas, es el poeta que quisiera revivir en su espíritu una realidad fugitiva que escapaba ante sus ojos para hundirse en el tiempo. Todo lo que encierra de terrible está en la segunda parte de su libro, donde esta tremenda guerra civil entre los hijos de Huayna Capac, Huascar y Atahualpa, hasta las batallas entre los conquistadores donde toma parte activa su padre, relatando también el acedio que sufre por largos meses en su casa con su madre viviendo únicamente de maíz que es preparado en diversas formas a la usanza incaica. Son páginas dolorosas las que relatan las crueldades de Atahualpa vencedor y el degüello en masa ordenado por éste de la nobleza imperial.

A los veinte años comprende Garcilaso quien es el vencedor, cuando el padre se desposa con una española y al bastardo se le niegan a pesar de su abolengo inclusive, la posesión de pequeños terrenos de una encomienda en Tapacarí (Bolivia), como campesino que está ligado por milenios a la tierra, decide pedir ayuda y llegar si es posible hasta el rey de España para darle su queja y hacer suyas esas tierras exigidas por su sangre y que son el desvelo de sus noches. «Adios madre de los hijos ajenos y madrastra de los tuyos» dice como despedida a la ciudad santa, se lleva en su retina emocionada el recuerdo de las calles estrechas, de los auquis vigilantes y de la majestad del Sacsayhuamán. En España le niegan títulos y tierras y el bastardo se convierte en capitán español y termina sus días en Córdoba como sacerdote. Ya que la distancia es un obstáculo geográfico que lo aísla de su tierra, la añora y la contempla por las cartas e informes

Por Correo Aéreo

El Ayni o la Cooperativa Incaica

Especial para "Tierra" de Ambo.

El afamado autor de «Los Comentarios Reales» que tratan del origen de los Incas, de sus leyes y gobierno, Inca Garcilaso de la Vega, cuyo tetracentenario natal conmemora hoy la importante revista «Tierra» de Ambo, dice en ciertos capítulos de los libros 50. y 60. del primer tomo de su obra que: «Labradas las tierras de los Pobres, labraba cada uno las suyas ayudándose unos a otros, como dicen, a torna peón. Luego labraban las del Curaca, las cuales habían de ser las postreras, que en cada pueblo, o provincia se labrasen. En tiempo de Huayna-Capac, en un pueblo de Chachapoyas, porque un Indio

Regidor antepuso las tierras del Curaca que era su pariente, a las de una viuda, lo ahorcáron, por quebrantador del orden que el Inca tenía dado en el labrar de las tierras, y pusieron la horca en la misma tierra del Curaca. Mandaba el Inca que las tierras de los vasallos fueran preferidas a las suyas; porque decían, que de la prosperidad de los súbditos, redundaba el buen servicio para el Rey, que estando pobres, y necesitados, mal podían servir en la Guerra y en la Paz».

«Las últimas que labraban eran las del Rey: beneficiábalas en común, iban a ello y a las del Sol todos los indios generalmente, con grandísimo con-

que le llegan desde el Cuzco lejano. Es entonces cuando se siente más cuzqueño que nunca al viajar se ha encontrado así mismo, y el viaje lo ha invertido y ha descubierto su propia alma, es así como este personaje español que mucita oraciones en latín, tiene la pupila absorta más allá de los mares y vuelca su emoción contenida en los libros que lo han hecho inmortal. El amor de Dante, Petrarca y Boccaccio, tuvo mujer por motivo, el amor de Garcilaso estuvo nutrido por la raíz misma de su propia savia vital: el amor al Cuzco.

Si Menéndez y Pelayo, compara su obra con la Ciudad del Sol de Tomasso Campanella y la Utopía de Tomás Moro, debemos observar que esta comparación no es verdadera, porque las obras de Campanella y Moro están escritas ante el deseo de un estado mejor, son escritores que plantean un nuevo orden de cosas. En cambio la obra de Garcilaso es la biografía de un pueblo y de una raza, aniquilados por la conquista, es la año-

ranza de lo mejor ante la dura realidad, y como prueba de esto, está el decreto dado por las autoridades españolas prohibiendo terminantemente la lectura de los Comentarios Reales en tierras de indias, porque la revolución de 1780, esencialmente indígena, estuvo inspirada en este libro, en sus páginas caldeadas, aparecía la inquietante visión del pasado incaico que resplandecía más con el decaimiento colonial.

Ahora Garcilaso es el símbolo de la nueva América, porque al rededor de su prestigio inmortal se yergue el nuevo pueblo americano que amanece con él, por eso todos los hombres representativos de nuestro continente le presentan su rendido homenaje en el día de su cuarto centenario, porque su espíritu se yergue a través de los siglos como un llamado permanente de americanidad.

Cuzco, 12 de abril de 1939.

A. Yépez Miranda

tento y regocijo, vestidos con las vestiduras y gala, que para sus mayores fiestas tenían guardadas, llenas de chapería de oro y plata, y con grandes plumajes en las cabezas. Cuando barbechaban, que entonces era el trabajo de mayor contento decían muchos cantares, que componían en loor de sus Incas; trocaban el trabajo en fiestas, y regocijo; porque era en servicio de sus Dios y de sus Reyes».

«Dentro de la ciudad del Cuzco, a las faldas del cerro, donde está la fortaleza, había un andén grande, de muchas hanegas de tierra, y hoy estara vivo, sino lo han cubierto de casas, llámase Colcampata. El barrio donde ésta tomó el nombre propio del andén, el cual era particular y principal joya del Sol; porque fué la primera, que en todo el Imperio de los Incas le dedicaron. Este andén, labraban y beneficiaban, los de la Sangre Real, y no podían trabajar otros en él, sino los Incas y Pallas. Hacíase con grandísima fiesta, principalmente el berbechar; iban los Incas con todas sus mayores galas y arreos. Los cantares, que decían en loor del Sol y sus Reyes, todos eran compuestos sobre la significación de esta palabra, Haylli, que en la lengua general del Perú, quiere decir Triunfo como que triunfaban de la tierra, berbechándola, y desentrañándola para que diese fruto...» De manera que todos universalmente sembraban lo que habían menester para sustentar sus casas, así no tenían necesidad de vender los bastimentos, ni de encarecerlos, ni sabían que cosa era carestía...» «Al que se descuidaba de regar su tierra, en el espacio de tiempo que le tocaba, lo castigaban afrentosamente: dábanle en público, tres o cuatro golpes en las espaldas, con una piedra; o le azotaban los brazos o piernas, con varas de mimbre, por holgazán y flojo, que entre ellos fué muy vituperado; a los cuales llamaban Mizquitullu que quiere decir, huesos dulces, compuesto de mizqui, que es dulce,

y de tullu, que es hueso»... «De aquí se averigua ser falso lo que muchos falsamente afirman, que los indios no tuvieron derecho de propiedad en sus heredades y tierras; no entendiendo que aquella división se hacía no por cuenta, ni razón de las posesiones, sino por el trabajo común, y particular, que habían de poner en labrarlas, porque fué antiquísima costumbre de los incas, que no solamente las obras públicas más también las particulares las hacían, y acababan, trabajando [todos en ellas y por ésto medían las tierras para que cada uno trabajase en la parte que le cupiese. Juntabase toda la multitud, y labraban primeramente sus tierras particulares en común, ayudándose unos a otros, y luego labraban las del rey, lo mismo hacían al sembrar, y coger los frutos, y encerrarlos en los Pósitos Reales y comunes. Casi de esta misma manera labraban sus casas, que el indio que tenía necesidad de labrar la suya, iba al Concejo, para que este señalase el día que se hubiese de hacer: los del pueblo acudían con igual consentimiento a socorrer la necesidad de su vecino, y brevemente le hacían la casa. La cual costumbre aprobaron los incas, y la confirmaron con la Ley, que sobre ella hicieron»...

De los párrafos copiados aparece que en el antiguo Perú, no se conoció la miseria y que sus pobladores no sufrían la escasez de los medios de la vida. Asimismo, la ociosidad era insólita y gravemente castigada. En cambio el trabajo constituía una institución de carácter sagrado y su práctica era motivo de regocijo público y de fiestas, con la concurrencia de la totalidad de los indios de una comarca vestidos con sus indumentarias de gala y joyas. La preferencia en la labranza de las tierras de los súbditos sobre las del Inca, por orden de este mismo, demuestra como dice Garcilazo, que en el Imperio Incaico la prosperidad de los súbditos estaba identificada con la del Imperio y la del Monarca, de tal

suerte, que no se podía sacrificar el legítimo interés de aquellos ante las conveniencias de estos por cuanto el bienestar del Imperio y de su Jefe era la resultante del de todos y cada uno de los habitantes. Muchos Estados contemporáneos, sobre todo los armamentistas, no han llegado a una política de esta especie y sacrifican el bienestar y los intereses de los nacionales en aras de exigencias bélicas o para dilapidaciones o el sostenimiento de una frondosa burocracia.

Ese sistema de la mutua prestación del trabajo en las labores agrícolas y en la construcción de las viviendas, es un arreglo por demás interesante que hasta la fecha viene perdurando, al través de los 5 siglos del coloniaje y de los 120 años de la época independiente y a favor de la abundante fecundidad de sus resultados benéficos. En los tiempos del incanato, ya hubiera sido confirmada y ratificada varias veces por la ley del Estado y hubiera sido materia de un desarrollo legislativo y administrativo notables, capaces de desentrañar y desenvolver todo el precioso contenido que guarda en germen esa hermosa institución que se conoce con la denominación de AYN; pues según uno de los pasajes transcritos del libro de Garcilazo, dicha costumbre de mutualidad laborista, la aprobaron los Incas y la confirmaron con "la ley que al respecto hicieron".

El ayni es una cooperativa en su significación más liberal y más humana y también de trascendentales consecuencias. En efecto: marginando la socialización tan discutida de los elementos de la producción, incide sobre el factor más accesible a la socialización, cual es el trabajo, pero el más creador, puesto que el trabajo es el verdadero FIAT LUX en la creación de las producciones del hombre en general, cualesquiera que sean sus especies: intelectual, artística, industrial, etc. La naturaleza misma con todas sus cuantiosas riquezas sería impenetrable y avaro para el hombre si este no le golpeara con la vara mágica, de su trabajo, obligándola así a dar cuanto encie-

rra de energía y de dones. Actuando el AYNI o sea la cooperativa laborista sobre ese elemento mesiánico del trabajo, lo hace sobre el factor más esencial de la producción y más propio del hombre, estimulando al mismo tiempo sus actividades, despertando el entusiasmo y la emulación y haciendo fraternizar en la solidaridad y en la igualdad de la común obra, a todos los hombres de bien.

Cuan vital y profundamente ancla el AYNI en la mecánica social y sin embargo no se ha sabido apreciarle y estructurarlo legislativamente, dejándola relegado a su carácter de pura costumbre agrícola aborigen. Hay leyes que preceden a los acontecimientos, pretendiendo dirigirles y que siendo a veces fruto de utopías, se quedan escritas, sin aplicación, porque no engranan entre los eslabones de la evolución natural de las instituciones sociales; pero cuando las normas o las declaraciones legislativas vienen como consecuencia de las instituciones consuetudinarias o de las costumbres y usos, entonces la consignación legislativa no es mas que el reconocimiento oficial por el Estado de las prácticas y reglas de relación que preexisten y rigen hondamente en las colectividades. Esas leyes son las verdaderas leyes y son las que perfeccionadas por la ciencia y el arte, en calidad de formaciones espontáneas, le encaminan al hombre a un ideal moral. El AYNI PERUANO, es una de esas instituciones consuetudinarias que hurgando en el fondo de las necesidades, limitaciones y aspiraciones humanas para satisfacerlas, completarlas y otorgarlas éxito, se viene practicando largamente a pesar de las vicisitudes de la vida vernacular y merced a cuyo socorro y protección, puede el indio mantener aún a flote su existencia, en medio de la vorágine de la concurrencia actual en que los civilizados blanden las armas proporcionadas por la industria mecanizada de la época moderna.

En la actualidad los indios

que necesitan del AYNI, buscan a sus convecinos ámicales y los comprometen para las labores de cultivo o de construcción que deben realizar, citándoles para el día conveniente. En ocasiones son los mismos cooperadores o ayudantes quienes teniendo conocimiento de la necesidad en que se encuentran sus comarcanos, van donde ellos a ofrecerles su colaboración. Llegado el turno a los prestamistas, reciben a su vez en cantidad igual la colaboración de sus prestatarios, operándose de esta manera una coordinación natural de prestaciones reciprocas y estableciéndose en forma consensual un sistema cooperativo de trabajos. Dado el hecho de que el indio no cuenta con numerario disponible, ni con cantidad suficiente de herramientas, ni tampoco existen por lo general entre ellos, braceros libres, el cultivo de sus tierras y la edificación de viviendas resultarían casi imposibles. Si pues los realizan, es a merced del AYNI, por el cual, en un momento dado, que es el oportuno para una labor de cultivo, se multiplica el esfuerzo del indio aislado con el de los que se prestan a cooperarle, cumpliéndose así en su debido tiempo la correspondiente etapa de los cultivos y de cualesquiera obras que requieran una labor combinada.

En la época incaica, según hemos visto de los párrafos transcritos del libro de Garcilaso, el Consejo del lugar era el organismo que señalaba el día de la realización del AYNI o TORNA PEON, como le llamaba Garcilaso, y le mandaba cumplir con el pueblo, de modo que a esa institución acudía el indio que tenía necesidad de labrar su tierra o fabricar su casa, bajo cuya forma la cooperación se llevaba a cabo por todos los convecinos, sin distinción de amigos, ni adversarios y en aras del interés común. En la actualidad, no hay organismo oficial del Estado que desempeñe esa función importante de coordinación y cumplimiento de

las prestaciones mutuas y es por eso que, la antigua mutualidad indígena carece de la eficacia del estado del incanato con daño de la eficiencia de la agricultura, que a pesar de su primitivismo elevó sus rendimientos a un alto grado de abundancia.

En nuestros tiempos, las cooperativas de consumo han alcanzado una extraordinaria difusión, al punto de que, como cree Ernesto Poisson, están llamadas a solucionar la cuestión social; mas creemos que las cooperativas de trabajo del incanato, contienen la gémula de sorprendentes y proficuos desarrollos sociales, superiores a los de las cooperativas, de consumo, porque sin implicar la socialización de la tierra y de los demás medios e instrumentos de la producción y conservando el incentivo poderoso de la propiedad privada, ejercen su bienhechora influencia en el decisivo factor del trabajo. Una legislación que institucionalice y discipline el AYNI sería muy provechosa para la raza madre del Perú.

Cuzco, 12 de abril de 1939,

VICTOR J. GUEVARA

SUSCRIBASE A

“EL ESPECTADOR HABANERO”

El Magacén de las 3 Américas
Publicación Mensual

y tendrá derecho a los beneficios que ofrece el

CIRCULO INTERNACIONAL AMERICANISTA

Suscripción anual: \$. 3.00 (Moneda Cubana o U. S. Cy.)

Haga su remesa por giro Postal o Bancario a la orden de: EL ESPECTADOR HABANERO, calle

Obispo N° 69.—Habana—Cuba.

Apuntes etnológicos en los "Comentarios Reales" de Garcilaso de la Vega Inca en contraste con los de hoy día

Especial para la revista "Tierra" de Ambo.

I

Periodo de Conquista y Transición

Garcilaso de la Vega Inca es un puente entre el Imperio del Tawantinsuyu y la conquista. Su personalidad, sus actividades, sus obras y su vida le denuncian como un caso único en la historia peruana.

Según los datos suministrados por Pedro Sancho, acerca de la entrada de los españoles al Cusco (15 de noviembre de 1533), Garcilaso Inca nació a los seis años (12 de abril de 1539). (I: 19) (1).

Como hijo del Capitán Garcilaso de la Vega y de su manceba la NUSTTA Isabel Chimpu Ocllu, nuestro mestizo tuvo excepcionales ascendientes y ambiente propicio para ver y sentir la desaparición de un imperio y el parto de una colonia. El Tawantinsuyu ido es para él, aunque bárbaro, digna obra de los incas. Escribe sus Comentarios para corregir impresiones erróneas de los historiadores de la conquista. Ve y siente con dolor que se condene y se desdeñe el gobierno de los incas sus ascendientes. El ve el papel especial que le toca y quiere rectificar errores y enmendar faltas de historiadores españoles; pues dice: «...como natural de la ciudad del Cuzco, que fué otra Roma en aquel imperio, tengo más larga y clara noticia que la que hasta ahora los escritores han dado». (Proemio a los Comentarios).

II

Testigo Ocular de Muchas Costumbres Imperiales

Para el presente estudio, es de particular interés los apuntes de valor etnológico que Garcilaso hace. No se puede dudar que realmente él vió PRIMA FACIE copiosísimas pruebas y

restos de lo que había sido y era todavía la nación quechua».... Me contaban, como a propio hijo, toda su idolatría, sus ritos, ceremonias y sacrificios; sus fiestas principales y no principales, y cómo las celebraban.... Demás de habérmelo dicho los indios, alcancé y vi por mis ojos mucha parte de aquella idolatría, sus fiestas y supersticiones, que aun en mis tiempos, hasta los doce o trece años de mi edad, no se habían acabado del todo. Yo nací años después que los españoles ganaron mi tierra, y como lo he dicho, me crié en ella hasta los veinte años....» I: 19.

Las cosas que Garcilaso vió y aquellas que apuntó, nos interesa en este pequeño estudio, ensayo que si las oportunidades futuras nos permiten, continuaremos con mayor amplitud. Al presente, vamos a hacer algunas observaciones de valores etnológicos de la época de nuestro mestizo con los presentes rezagos de estos mismos valores. Es de fundamental importancia esta investigación, puesto que la relación que Garcilaso nos presenta, data de una época en que las costumbres «quechuas», sus usos y costumbres conservaban todavía su característica peculiar y sirven para todo estudio integral del hombre quechua.

III

Características Etnológicas Apuntadas por Garcilaso de la Vega Inca en Relación con los de Hoy Día

Para examinar estas características etnológicas quechuas, se han tomado al azar lo apuntado en los Comentarios. Lo que escribimos aquí son observaciones comparativas entre los que Garcilaso vió y los que nosotros hemos visto en la tierra de los QHESWAS.

a. La lengua quechua.—De los primeros capítulos de los Comentarios, se nota el interés de Garcilaso por su lengua materna. Siente el haber dejado de «HABLAR y LEER» el quechua por cuarenta y dos años (VIII: 18). Constata, que los españoles la corrompen (I: 4); falsean los hechos históricos por ignorancia y presunción (I: 19); y que éstos rechazan de plano toda comprensión discriminativa de las costumbres de los nativos (II: 109). Garcilaso mismo cae en su propia acusación, porque las palabras quechuas las escribe a la manera de los españoles, v. g., ZARA, CUZCO, TICSIVIRACOCCHA, etcétera. Para nosotros es interesante saber, como Garcilaso constata, la reacción de los peruanos en ciernes, a la española. Pues, el quechua, raza profundamente estoica y paradójica, se revela con su fina y aguda burla quechuísima de tomar en broma toda enseñanza española. Ahí está la respuesta a los doctrineros del tiempo de Garcilaso (II: 2) y el que estas líneas escribe vió con sus ojos y oyó con sus oídos, cuando el TAYTA cura preguntaba: «Ñinkichu? (Crees?) y los muchachos quechuas remedaban y respondían «Qeñinin», vocablo de significación lapidaria. Si el rosario de palabras de la letanía, religiosa, decía: «Ora pronobis», el quechua respondía y responde todavía «Uray punkupis», un juego de palabras que significa «Puertas abajo», y nosotros también, con la misma sorpresa de Garcilaso, constatamos que puertas afuera de la lengua castellana en el Perú, el quechua se PARLA, con esta misma dicción castellana clásica quechuisada, y la misma gracia y vitalidad del verso Sumaq Nustta (II: 17), que Garcilaso

Mensaje del "Centro Inca Garcilaso" del Cuzco a la Intelectualidad de América

Desde el Cuzco milenario, centro y atalaya, fortaleza y pendón de nuestra América, jóvenes espíritus os invocan con emoción fraterna y cordial a unirnos al conjuro que nos hace la Historia, para rendir homenaje al indio-latino más representativo de todos los tiempos: el Inca Garcilaso de la Vega Chimpucollo, en el cuarto centenario de su nacimiento que se conmemora el 12 de abril de 1939. Garcilaso, el mestizo genial, cuyo paso por la vida marca toda una época y abre cauce fecundo al porvenir espiritual de nuestra América. Fué él, el que en plena colonia todopoderosa, supo reivindicar con altura y heroísmo el amor por el suelo americano. Fué, también, el primero que sintió un alma nueva en la que surgía la América remozada, en la que se enlazaban culturas y

razas: el Nuevo Mundo, con todas sus promesas y del que tanto espera la humanidad.

No podíamos permanecer indiferentes ante esta efemérides trascendental, ya que el egregio cuzqueño representa los intereses espirituales de toda la América Latina, por eso pedimos de todos los intelectuales de nuestra Gran Patria, contribuyan con su valioso aporte y prestigiosa influencia a crear ambiente en favor de esta idea, ayudando en esta forma, a robustecer los vínculos que unen a nuestros pueblos hermanos. Toca a los pueblos y a los gobiernos coadyuvar a esta celebración.

Fué en este mundo que se oculta cabe montañas maravillosas, donde la leyenda tejió el sortilegio mágico de Manco Capac, aquí donde Garcilaso abrió las alas de su espíritu in-

mortal, cuando sobre la tierra cuzqueña se operaba la más formidable convulsión social de América: La cultura inkaika, síntesis de milenarias civilizaciones, se hundía con sus tradiciones y su gloria ante el empuje de los conquistadores españoles. El Inka vivió doblemente esta tragedia porque en su alma también, luchaban, en un solo corazón, la sangre de quechuas y castellanos. Esta tragedia de Garcilaso, que fué la del Cuzco y de toda la América, se torna ahora en guía del más encendido nacionalismo continental porque de ella surge la nueva «idea americana», con una nueva raza y una nueva vida, en la que el suelo y sangre se estrechan en una sola unidad por obra del espíritu que cual colosal artista une lo que la geografía y la historia separan. El Cuzco, mundo de misterio y de leyenda donde el silencio y la soledad ponen su nota de gravedad en el ambiente, se une con el trópico vibrante, los Andes se acercan al mar, y así se completan nuestros pueblos en un abrazo eterno.

En Garcilaso honramos, también, al primer paladín de la Independencia, él abrió el curso de las ideas libertarias, de sus libros surge, a través de todo, el fervor americano que incita a la Libertad, con atracción irresistible, por eso, en 1780, el Rey de España prohíbe la lectura de sus libros y éste es el más grande homenaje que le pudo hacer la España de aquellos tiempos porque sabía que esa semilla había germinado, la revolución de Tupac Amaru y que sería después, como fué, el baluarte de la insurgencia. Al homenaje de los que prohibieron su lectura, contestemos con el difundir de su obra, sintiéndonos así más americanos, para vibrar de amor profundo hacia la tierra Madre y apretarnos, cada vez más, en torno de la

apunta.

b. Eclipse la luna.—La descripción que encontramos en los Comentarios (II:23), tiene el mismo realismo y actualidad que en los días del siglo XVI. En los cuatrocientos años, esta costumbre se conserva con toda fuerza y el mismo temor. El que estas líneas escribe, no sólo ha sido testigo, sino actor de estos hechos, en los distritos quechuas donde paso sus años tempranos. El mismo acarreo de la paja y del rastrojo para encender la fogata; el mismo grito clamoroso para tener a la MAMA KILLA en su clara visión y todo esto con la presencia IN CORPORIS del t'ayta cura.

c. El respeto secular al Cuzco.—Como en tiempo de los romanos, todos los caminos conducían a Roma; en tiempo de los incas, todos los corazones palpitaban por «la imperial ciudad del Cuzco, que la adoraban los indios como a cosa sagrada...» (III: 20). Aquel día, del año de 1914, cuando volteando

la obra de Wanakauri, el mismo del que habla Garcilaso donde Manku Qhapaq plantara su varilla mágica, al ver en mi niñez la incayca ciudad del Cuzco, mi corazón quería salirse por mis ojos, el que se me escapó en lágrimas de profunda emoción secular e inefable. Conocer el Cuzco, en mi villa CHESWA, era y es el honor y favor más grande y singular.

Estas características del pueblo quechua que apunta Garcilaso, que lo escribió con el corazón en la mano, en relación con las que se conservan todavía, nos revelan valores etnológicos que no deben ignorarse. Un estudiante de W. G. Sumner o de un J. G. Frezer, hallará una mina valiosísima en los esparcidos apuntes del hijo de un capitán español y de una ñustta cusqueña.

Lima—abril—1939

J. M. B. Farfán.

(1) Para abreviar las citas, usamos el número romano para Libros y el arabe para Capítulos de los Comentarios.

Por el mejoramiento de los suelos agrícolas de la Región

Importancia de la cal como enmienda y como abono

Especial para "Tierra" de Ambo.

La Agrología nos indica que los suelos sometidos a una continuada explotación se desgastan, y si no se les reitera los elementos fundamentales que necesitan las plantas para su desarrollo y existencia mediante la aplicación racional de enmiendas y abonos, la producción llega a ser deficiente cualitativa y cuantitativamente. Por esto es que en los países progresistas se dá siempre importancia al análisis agro-químico de los suelos, no teniendo, otro alcance que devolver a la tierra los principios nutritivos que periódicamente se va con las cosechas. ¿Se imagina el agricultor comprensivo el perjuicio que se hace asimismo obtener año a año cosechas de sus tierras sin tener la previsión suficiente de condicionar sus suelos a la conocida Ley de la Restitución?

Dentro de esos elementos que el agricultor debe reponer a su predio se encuentra la CAL, que actúa no solamente como parte integrante de la constitución orgánica de la planta, sino, y he aquí lo que le caracteriza y nos interesa, que actúa como medio para realizar diversos y complejos procesos químicos.

más cara aspiración de nuestros pueblos:

«AMERICA SIEMPRE NUESTRA»

Cuzco—Perú

Alfredo Yépez Miranda, Luis A. Pardo, Luis Angel Aragón, Manuel E. Cuadros E., Roberto Frisancho, Víctor M. Pizarro Polo, Julián Santisteban Ochoa, Edmundo Gaevara Velasco, Humberto Vidal Unda, Miguel Angel Delgado Vivanco, Constantino Zúñiga, Víctor Navarro del Aguila.

Para comprender la importancia que la CAL tiene en la Agricultura y que los hombres capacitados no deben olvidar dentro de sus faenas, vayamos al conocimiento de las causas que obliga su aplicación.

La CAL neutraliza la acidificación de los suelos motivada por la excreción que dejan los cultivos; mejora las condiciones para el desarrollo de los bacterios responsables de la producción de nitrógeno; acelera la descomposición de las materias orgánicas en el suelo; por la acción de su ácido carbónico en libertad sobre las partículas del suelo, aumenta la asimilación, y, por lo tanto, la eficacia de elementos como el potasio, la magnesia y el fósforo; descompone los silicatos, dejando libre así los principios que necesita la planta y el estado soluble.

Los suelos arcillosos tienen la tendencia a comprimirse, a apelmazarse, a hacerse compactos, a endurecerse, a encontrarse. El CARBONATO DE CAL, suelta, afloja y disgrega tales suelos, y los hace migajosos, porosos o abiertos, y consiguientemente, más fáciles de llevar a cabo las labores culturales y a más bajo precio y sin necesidad de regarlos o esperar una oportuna lluvia para poder romperlos.

Los suelos arenosos, por otro lado, son demasiado sueltos y porosos. El CARBONATO DE CAL tiene la facultad de apretar tales suelos, de modificarlo físicamente y de aumentar su capacidad retentiva de las aguas, porque facilita la formación de los coloides (humus).

La encaladura suministra a los suelos el calcio asimilable que todas las plantas necesitan, especialmente las leguminosas, hortalizas, plantas de chacarera

y frutales. Igual beneficio obtiene la Caña de Azúcar. «Según las experiencias realizadas por el sueco Arrehenius con caña de azúcar cultivada en macetas y en el campo, en la Isla de Java—nos cita el técnico Edwin Bey del Servicio de Propaganda del Salitre chileno—, indica que la caña realiza su mejor crecimiento cuando el p. H. es cerca de 7.0 y que una diferencia de cerca de una unidad a ambos lados del punto neutral puede representar una disminución de 20 por ciento en relación con el rendimiento».

El papel importante de la Cal se manifiesta también en el reino animal, constituyendo la parte esencial de los huesos en combinación con el fósforo. Dando lugar su deficiencia a enfermedades graves como la tuberculosis, la osteomalasia, raquitismo, etc.

Interviene en la movilización de los principios fertilizantes, impidiendo la «fatiga o adormecimiento de los suelos»; ayuda a dominar algunas enfermedades de las plantas, como los hongos, que pudren las raíces de los maizales; contribuye en la destrucción de las plagas y malezas; favorece la acción bienhechora del estiércol y los abonos igualmente en la aplicación de las hojas de coca proveniente de las fábricas de cocaína ya que neutraliza los residuos del ácido sulfúrico; hace disminuir la mantanza del trigo por los fríos de invierno, las heladas y los vientos en las zonas de clima extremo.

De todo lo expuesto podemos resumir a lo siguiente: Interviene la CAL en la nutrición de la planta y en la formación del organismo animal, y su importancia principal reside en la acción favorable que ésta ejerce sobre la constitución física de

las tierras, y es su presencia indispensable por su actividad química.

Modos Operandi

LA CAL VIVA se amontona en el terreno a distancia de 10 a 15 metros. Para apagarla se cubre con tierra y dentro de 15 días se despartama con pala uniformemente, a éste se designa también «al volco». Se encala al hacer la primera labor y hay que dejar transcurrir a lo menos un mes antes de aplicar otro abono. No se debiera hacerlo con tiempo lluvioso o cuando hay fuertes vientos.

DOSIFICACION.—Depende de la constitución física y química del terreno para que sea determinado, se recurrirá a los Laboratorios del Estado, u obténgase prácticamente con los modernos métodos colorimétricos. Como en el país todavía no hay una Carta Edafológica, podemos sugerir de un modo general las siguientes aplicaciones para los diversos suelos.

Las cantidades se suponen de caliza pura de cien por ciento de carbonato.

Tierras sueltas 800 a 900 kg. por hectaria; tierras de mediana consistencia 1.000 a 1.200 kg.; tierras muy fuertes 1.500 kg.; y tierras ácidas o turbesas 2.000 a 2.500 kg.

Sin olvidar que para las tierras de mediana consistencia o francos debe de preferirse como enmienda la CAL APAGADA; para los suelos llamados vulgarmente arcillosos, CAL VIVA, y para los suelos sueltos o arenosos CARBONATO DE CALCIO, porque su acción es más lenta y menos enérgica que la de la cal viva.

Costo de la enmienda

Su adquisición es económica para todos los agricultores, por cuanto la materia prima del cual se obtiene abunda en el territorio nacional. Siendo en Huánuco el precio del producto de S/. 0.60 la arroba. En esto quedamos.

Huánuco, Abril 1939.

Gustavo Soberón
Ingeniero Agrónomo

El Sentido de la Educación

(PARA HERMINIO CISNEROS
Z. ESPIRITU ACUCIOSO Y POSITIVO COLABORADOR DE
LA CULTURA.)

El magisterio como actividad esencialmente poderosa de la arquitectura social, juega en la vida de los pueblos un papel primordial de indiscutible valor. Por su importancia es hoy, más que ayer, punto cardinal en los programas de los estadistas.

Ha sido costumbre aprovechar del término como panacea, como tema propicio a discusiones del problema educacional, no encontrando, a pesar de la inquietud reinante, una solución adecuada, porque centro de la complejidad de temas que encierra, agitando la mente de doctos y profanos, la realidad nos dice que hasta hoy no hemos hallado su verdadera ubicación.

Los resultados obtenidos no corresponden a la magnitud del panorama, que constituye una perenne interrogación. Así, tampoco podemos aceptar como índice de mejoramiento los frutos que aisladamente nos brindan. El ligero balance efectuado, dista de conceptuarse exponente de progreso.

A nosotros nos pasa, lo que le pasaría al rico desorientado, que teniendo una atrayente y hermosa morada, cuida con celo excesivo, lo que podríamos llamar la sala de rebibo, preocupándose ligeramente de las demás habitaciones, porque sabe que hasta ellas no llegan las visitas.

Llevados de nuestro sentimiento patriótico, anhelamos edificar un magestuoso y respetable edificio, que por sus condiciones inmejorables compita con otros de su género, pero no atinamos a escoger los materiales, ni a seleccionar los más hábiles obreros. Por este hecho, la obra resulta carente de perfección que es menester. El trabajo se realiza en cuanto a cantidad, pero no en cuanto a calidad, y es en este aspecto donde radica el éxito.

Hechas estas ligeras anotacio-

nes, permitamos preguntar: ¿Qué sentido tiene la educación? ¿Cuál es la verdadera educación? ¿Qué ideales mueven al educador?

Para justificar nuestra labor, le asignamos determinado fin; creemos haber encontrado la clave de la orientación en la obra hecha, pero todavía nos queda mucho por hacer. Quizá si necesitemos de un lazarillo que nos guíe por el verdadero camino.

El sentido real de la educación es tender a la perfección integral del hombre como sujeto de una colectividad, ansiosa de mejoramiento.

Iremos contra el depósito sagrado si, aprovechando de una situación precaria de conductores, damos al nacionalismo una fanática interpretación; si desde el principio no corregimos, con estrictez, las manifestaciones del instinto egoísta; si creyendo una gracia del pequeñuelo, consentimos que madure la egolatría y el afán de predominio de los jefes en gestación; si el verdadero patriotismo no está inspirado en el culto a los héroes, sabios etc. que nos legaron una Patria digna, no sólo de ser cuidada, sino engrandecida; si entre la vida escolar del infante y la real del adulto, va a existir un insondable abismo, que haga variar el concepto de la Etica.

La verdadera educación consiste en mantener invicto el culto a los grandes paldines de nuestra libertad; en difundir las enseñanzas y ejemplos de los sabios y filósofos, que pusieron su existencia al servicio del bien; en aunar y conciliar, celosamente, los conceptos de Patria, Religión y Respeto, impidiendo la infiltración merbosa de corrientes ajenas al credo democrático, que norma la convivencia de esta parte del Orbe.

Como ideal impostergable debemos hacer de cada individuo

MAGISTERIO AMBINO

Organo del Docentado Primario Provincial

Año II — Ambo — Perú — Abril — Mayo — Junio — 1939 — Nos. 8, 9 y 10.

Mensaje a los Maestros de mi Jurisdicción

De nuevo en la jornada

Al iniciar nuevamente las labores escolares, anhelo muy sinceramente a los señores maestros de la provincia, que los resultados en la tarea empezada, sea muy satisfactorios y que la escuela cumpla sigilosamente su rol; entonces la misión magisterial llena sus funciones, con los dictados de la conciencia profesional secundando así las disposiciones saludables que emanan del Ministerio de Educación, que secunda también el programa del Supremo Gobierno, en el ramo educacional.

Antes de iniciar las actividades escolares, es necesario que el maestro se de cuenta de su papel y tenga una clara visión del ideal educativo; sepa a donde vá y qué es lo que se propone en sus diversas enseñanzas al orientar al alumno en las diversas lecciones o clases que dicta en las secciones que corre a su cargo, cuya responsabilidad moral se impone desde el momento que acepta al niño bajo su control en la enseñanza.

Esto es lo que se llama, ideal pedagógico, punto de vista o fin de la enseñanza. Cuando un maestro no ha ajustado los métodos y procedimientos al ideal

que persigue, de acuerdo con las reacciones del niño, es imposible, no diremos difícil, llevar a cabo con éxito las labores escolares. Una escuela que no está orientada convenientemente, para su desarrollo cultural pedagógico, jamás puede llenar su verdadera finalidad.

Es por esto que los maestros, al empezar con sus labores escolares, tienen que trazar un plan, de desarrollo y conclusión, para llegar hacia el ideal pedagógico que se ha trazado en la educación de sus alumnos.

Siendo cada uno de los alumnos, tantos problemas que hay que dar una solución satisfactoria en la enseñanza, es necesario y de imperiosa necesidad que el maestro estudie detenidamente a cada niño, bajo el punto de vista psicológico, fisiológico y social. Descubierta que, sea al detalle las distintas actividades del niño, el maestro estará capacitado, para delinear el rumbo educativo, para cada uno de sus alumnos; de allí la importancia de que cada maestro enseña un grupo no mayor de cuarenta alumnos en las diversas secciones que comprende tanto la enseñanza elemental como el de segundo grado; en los

pueblos la enseñanza debe circunscribirse tan solo hasta el segundo año de instrucción primaria en las escuelas que cuentan con un solo maestro, entonces la labor será con éxito el alumno ha aprovechado el tiempo y el maestro ha cumplido con su misión.

La edad escolar ya conocen los maestros, que es de seis años para adelante. Hago esta digresión, porque en años anteriores, he notado, que en una escuela dirigida por un solo maestro o en una escuela Mixta regentada por una sola maestra hayan niños matriculados desde los tres años de edad, constituyendo esta sección del Kindergarten; después viene el primer año incompleto o sea de la Preparatoria, después todavía viene el primer año completo y luego el segundo año. Practicamente para las secciones enumeradas se necesitarían cinco maestros. Por eso el maestro que no tiene suficiente experiencia o sintéresis en la orientación de su escuela, es decir, no ciñe sus actividades dentro de la realidad pedagógica, no hará labor de educación porque son tres cosas que le espera: o ha trabajado mucho al consumirse y sin higiene en

un eslabón de una cadena, que en sentimientos sublimes, una a los demás seres, bañando sus almas con la luz del conocimiento sano. Propiciando siempre a que los fueros de la justicia y del sentido de superación, no se lastimen por el egoísmo de los malos.

Tiempo es que se piense en dar—a este aspecto vital de una Nación—su verdadera ubicación, para estar a tono con

las conquistas hechas en otros países.

Hagamos una vez por todas, un sólido edificio, dando oportunidad a todos los que con su buena fé, quieran contribuir con un grano de arena a su mejor solidez. No tengamos la imaginación veloz de bautizar a los bien intencionados—con el agua fuerte de la rebeldía—por el solo hecho de querer colaborar.

La Historia—que es la vida en el tiempo—con numerosos ejemplos nos demuestra cómo ha sido la trayectoria ascendente seguido por otros pueblos. Nosotros, también, podemos acortar nuestra trayectoria, si encontramos la senda y marchamos con paso firme, mientras tanto vivamos de esperanzas.

Lima—1939

P. Egoávil A.

HOMENAJE A LA MADRE

Nos complácemos en publicar en estas páginas el interesante discurso que pronunció la señora Celestina Trujillo de Alvarado, normalista directora del centro escolar de niñas de Ambo, en la actuación pública que organizaron los centros educativos de la localidad con motivo de la celebración del DIA DE LA MADRE, y que se llevó a cabo, el 14 de mayo último, en los salones del Concejó Provincial. El programa tuvo éxito completo, siendo las siguientes palabras de la maestra señora Trujillo de Alvarado, muy aplaudidas:

«En nuestro calendario de fechas clásicas, tenemos un día de honor, de conmemoración, a la más grande, a la más noble de las concepciones del ideal humano: ¡A LA MADRE! Palabra santa, palabra mágica, que llena el todo de la creación porque es la fuente de donde émana la vida y que en su enunciado es comparable sólo a la idea de

el trabajo, o trabaja poco con daño a la juventud. o no trabaja nada, no haciendo otra cosa que llenar nada más que las apariencias siendo así burladas las esperanzas de los niños y las expectativas de los padres de familia.

Es por eso también, que he invitado a los maestros de mi jurisdicción, exponer por las columnas de «Magisterio Ambino» sus éxitos y dificultades en la enseñanza, para resolverlos todos los maestros de común acuerdo, en nuestras reuniones periódicas, que para el efecto, suele llevar a cabo el suscrito, con anuencia de la Superioridad.

Solo así haremos de nuestra Patria grande y progresista al igual que otras naciones cuya cultura y adelantos es admirable.

Ambo, Abril de 1939.

Héctor Zevallos Ratto
Comisionado Escolar

Dios, autor de cielos y tierras.

El día de hoy, segundo domingo de mayo, es el designado para este homenaje, en el que he creído de mi deber dirigiros la palabra para enaltecer, si cabe, los dulces sentimientos que inspira la más perfecta de las criaturas, que es la madre.

Voy a ocuparme de la virtuosa mujer, que se llama madre.

Me atrevo a calificar, sin temor de equivocarme, como a la criatura más perfecta dentro de la imperfección humana, por que la mujer como madre, es algo divina; no conoce egofsmos, no conoce prejuicios; no tiene envidias; no siente odios ni rencores cuando se trata del fruto de sus entrañas. Es la virtuosa, es la mártir, es la santa mujer, que cultiva el amor de los amores.

Desde cuando empieza a cumplir con la ley biológica se impone sacrificios, sin reparar en los peligros de su propia existencia, que nada significa para ella si ha de dar vida al retoño de su naturaleza; y luego, en el peregrinaje de la vida, no mide dificultades, renuncia goces y conveniencias para deleitarse en el ambiente apacible que le brinda su hijo querido, a quien de tierno alimenta con la blanca sabia de su ser, con desmedro de su salud y sigue cuidándole en la adolescencia y en la edad madura, con la misma abnegación y cariño con que le mecía en su cuna de inocente paloma.

Ante todo lo precedero de la vida, solo el amor de madre es eterno; ella no conoce, en su

Leoncio Prado

Uno de los mejores libros de Esteban Pavletich, prologado por el poeta José Gálvez.

Portada artística de Carlos Quixpes Asis

Emocionante biografía del héroe Leoncio Prado

DOS SOLES ejemplar
Adquiéralo en la administración de «Tierra» - Plaza de Armas No. 44-45 - Ambo

afecto, ni el tiempo ni la distancia; ese amor tiene raíces en el alma, en el corazón. Es imposible que haya un corazón humano que conociendo esta virtud, no la ame; es imposible que haya una inteligencia humana que no reconozca la verdad auténtica de la mártir que dá su sangre, sin dolor, sin lamentos, por la felicidad del hijo adorado. Ante este drama sublime, ¿qué palabra hay que diga de la gratitud que le debemos?...

Vosotros que tenéis la dicha de conservar el talisman de la suerte en persona, que gozáis en la dulce mirada que alumbraba vuestras existencias, adoradla, con toda la pureza de vuestros sentimientos; y los que habéis tenido la desgracia de perder el único tesoro insustituible y que vivís añorando solo recuerdos, con la desventura del alma herida, lloradla...lloradla...con las lágrimas del dolor, invocando su santo nombre a cada instante, repasando las páginas del libro de la Vida, sus enseñanzas, sus ejemplos, para plasmárlas luego en el alma de estas juventudes que tienen la dicha de decir: ¡Vive mi madre!

Os agradezco por vuestra honrosa atención a las modestas palabras de quien os habla; y, a la vez, considero de mi deber expresar mi reconocido agradecimiento a todas las personas altruistas porque han dado buena acogida a nuestra iniciativa para proporcionar, en este día, a las madres pobres, un pequeño alivio, ya que en sus hogares está visible la estrechez económica. Muchas gracias.

Personalidad y Cultura Mental

REVISTA MENSUAL

Suscripción anual: Tres Pesos M A
Dirección: Apartado Postal 230
Habana CUBA

A solicitud servimos un ejemplar muestra a cualquier lugar. Haga su remesa por giro postal o bancario a la orden

Leyenda de Manco Capac y Mama Oello

En la leyenda de Manco Capac hijo del Sol, se dice que Mama Oello fué su hermana y esposa, pero no se sabe el por qué. Mas en las tradiciones lugareñas existe un relato interesante que ligeramente la doy a conocer.

Cuentan que muy cerca del lago Titicaca, en la meseta del Collao, habitaba un cacique poderoso, quien tenía una hija única muy hermosa, que cayó en desgracia al tener un desliz amoroso con un plebeyo. El padre irritado por la conducta de su hija mandó desaparecer al vástago para ocultar la afrenta de su linaje; sin embargo el súbdito a quien confió esta dolorosa tarea, logró burlar la ira del cacique y lo crió hasta que el niño tuviera 11 años.

Pocos años después la bella coya reparó su falta casándose con el hijo de un curaca vecino de cuyo matrimonio tuvieron una sola heredera.

El fiel servidor sufría con la separación del inocente niño de la familia real de su señor e ideó un plan original de reincorporarlo a la casta de su orgulloso abuelo. Preparó una gran balsa de totora, una rica honda de oro y una vara del mismo metal. Le ejercitó a medir con la honda la marcha del sol en el firmamento y le dijo que cuando le preguntaran dijera que estaba ahí por orden de su padre el «Inti»; en seguida lo lanzó a la inmensidad del lago. A pocas horas se vió una balsa y en ella un niño que con una cadena de oro medía la ruta del astro Rey, Dios de los antiguos peruanos. La noticia no tardó en llegar a oídos del ambicioso cacique que lo mandó llevar a su presencia; siendo interrogado respondió que era Hijo del Sol nacido en las tranquilas aguas de la «Cocha». El codicioso curaca ante éstas revelaciones lo tomó como su-

Himno del Centro Escolar de Varones No. 1051 de Ambo

Letra de H. Zevallos Ratto

Música del Maestro José C. Avila

C O R O

Escolares ambinos aprendamos
La noción del deber más imperiosa,
Con placer nuestra labor despleguemos
Demostrando interés y amor.

E S T R O F A

Saber!
Nuestro lema es,
Ideal que nos lleva
A la acción redentora

Virtud!
Senda por la cual,
Seguir anhelamos
Luchando sin cesar.

El estudio paciente
Salvará
Al que con nobleza
Cumple su deber;
Elevemos el corazón
a Dios,
Y Evoquemos al Educador.

Luz será?
¡Si, Si!
No olvidéis
¡No No!
Que el Maestro
Nos induce al saber.

Mal será?
¡Si Si!
No esperéis?
No, No!
Desdeñar
Que sus consejos
Es un bien.

¡Trabajemos!
Estudiemos
Con esmero
Y afán.

turo consorte de su nieta Mama Oello, educándole especialmente para sucesor de sus vastos dominios y fué mas tarde Manco Capac fundador del recordado imperio de los incas.

Conchamarca, 31 de Mayo de 1939.

G. Bravo P.

“La Patria”

— Diálogo apurimeño —

Director: Manuel G. Manrique.

Abancay = Perú

Cumpleaños de los maestros de la Provincia de Ambo

En el mes de Marzo

El 2 la señorita Lucía Milla Guemes, preceptora de la Escuela No. 10529 de Yapac.

El 11 la señora Constantina R. de Mory, preceptora de la Escuela No. 10521 de Rondos.

El 25 la señora María E. Soto de Bravo, preceptora de la Escuela No. 10514 de Conchamarca.

En el mes de Abril

El 5 el señor Héctor Zevallos Ratto, Director del Centro Escolar No. 1051 y Comisionado Escolar de la Provincia.

El 3 el señor Francisco Alberto Rojas Obispo, Auxiliar del Centro Escolar No. 1051.

El 6 la señora Celestina T. de Alvarado, Directora del Centro Escolar No. 1052.

El 27 la señora María Rita Briceño de Milla, Auxiliar del Centro No. 1052.

El 12 la señora Celina T. de Gutarra, preceptora de la Escuela No. 10505 de Cochachinche.

El 28 la señorita Ramona Meza Soto, preceptora de la Escuela 10510 de Caina.

En el mes de Mayo

El 30 el señor Fernando H. Palomino, preceptor de la Escuela 10508 de Matihuaca.

El 13 el señor Gerardo P. Lindavery, preceptor de la Escuela 10500 en Quio.

==

«Magisterio Ambino» saluda a todos los maestros que han cumplido años en los meses arriba expresados, deseándoles los cumpla muy felices y tengan un completo éxito en sus labores escolares del presente año.

SUPLEMENTO

Único periódico de comentario en el Perú

Director: José V. Faura

Camaná, 962. — Lima, Perú

Concejo Provincial de Ambo

Manifiesto de Caja correspondiente al mes de Enero de 1939

INGRESOS

Saldo del mes de Diciembre del año 1938	S.	944 41
Mojonazgo	«	3.10
Patentes y ctros	«	19.18
Sisa y Camal	«	93.00
Alumbrado	«	123.00
Licencias y Rescates	«	2.00
Puestos del Mercado	«	24.10
Papeletas judiciales	«	8.00
Multas	«	12.00
Venta de Nichos	«	20.00

		1248.79

EGRESOS

Higiene y Policía	Sj.	57.10
Alumbrado	«	106.50
Obras públicas	«	2.00
Gastos judiciales	«	10.00
Sindicatura	«	76.00
Secretaría	«	165.00
Correspondencia oficial	«	11.36
Imprevistos	«	69.60
Saldo para el mes de febrero	«	751.23

	Sj.	1248 79

Ambo, enero 31 de 1939

Manifiesto de Caja correspondiente al mes de Febrero

INGRESOS

Saldo del mes de Enero	Sj.	751.23
Mojonazgo	«	15.80
Patentes y diversos encargos	«	105.78
Sisa y Camal	«	85.00
Alumbrado	«	114.00
Licencias y Rescates	«	11.00
Arrendamientos	«	45.00
Puestos del Mercado	«	14.50
Papeletas judiciales	«	1.00
Multas	«	7.00
Venta de Nichos	«	50.00

	Sj.	1200.31

EGRESOS

Por Recaudación	Sj.	14.76
Higiene y Policía	«	95.20
Alumbrado	«	58.20

Gastos judiciales	«	10.00
Sindicatura	«	27.00
Secretaría	«	85.00
Fiestas locales	«	100.00
Correspondencia oficial	«	3.37
Imprevistos	«	3.00
Saldo para el mes de Marzo	«	803.78

Sj. 1200.31

Ambo, febrero 28 de 1939.

— —

Manifiesto de Caja correspondiente al mes de Marzo

INGRESOS

Saldo del mes de febrero	Sj.	803.78
Mojonazgos	«	200.93
Camal y Sisa	«	95.00
Alumbrado	«	131.00
Licencias y Rescates	«	48.00
Rodaje	«	683.32
Puestos del Mercado	«	20.22
Papeletas judiciales	«	1.00
Multas	«	5.00
Remate de una «Peloton» (venta)	«	200.00

	Sj.	2188.25

EGRESOS

Recaudación	Sj.	13.68
Higiene y Policía	«	98.80
Alumbrado	«	121.75
Obras públicas	«	452.00
Gastos judiciales	«	16.00
Rodaje	«	5.00
Sindicatura	«	82.00
Secretaría	«	85.00
Correspondencia oficial	«	49.38
Imprevistos	«	66.00
Saldo para Abril	«	1198.54

	Sj.	2188 25

S. E u O.

Ambo, Marzo 31 de 1939.

Ingunza, Alcalde — Juan de Dios López, Síndico de Rentas Erasmo Atencia, Síndico de Gastos.

IMP. *PRADO=HUANUCO